

UNIDAD PASTORAL DE EJE A DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

SAGRADA FAMILIA - 29 Diciembre de 2024



MONICIÓN DE ENTRADA

Este miércoles pasado contemplábamos asombrados el misterio de Dios que se hizo niño en una cueva de Belén. Hoy damos un paso en el tiempo y vemos al niño ya crecido y a unos padres preocupados porque no aparece. Una familia como tantas otras, pero que la llamamos “sagrada”, porque está atenta a cumplir los Planes de Dios.

También son sagradas las nuestras: estas en las que madres, padres, hijos, abuelos... van tejiendo, en el día a día, una red de servicio y convivencia en las que podemos vivir y sentir el amor que Dios nos tiene.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ **Se hace una breve pausa en silencio...**

A: Tú que eres el Padre-Madre de todos los que necesitan acogida y comprensión. Señor, ten piedad

R: Señor, ten piedad

A: Tú, Jesús, el Hijo que experimenta en amor del Padre y nos lo cuneta y hace llegar. Cristo, ten piedad.

R: Cristo, ten piedad.

A: Tú, Espíritu del Amor inmenso que nos llenas de esperanza y de alegría. Señor, ten piedad

R: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Animador: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, que nos has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo, concédenos, con bondad, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario 1C – Sagrada Familia) 1ª opción

Primera Lectura:

Lectura del Libro del Eclesiástico 3, 3-7. 14-17a

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre la prole. El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos y cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre el Señor le escucha. Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones, mientras vivas; aunque flaquee su mente, ten indulgencia, no lo abochornes, mientras vivas. La limosna del padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados; el día del peligro se acordará de ti y deshará tus pecados como el calor la escarcha.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 127, 1-2. 3. 4-5

R: ¡Dichoso el que teme al Señor, y sigue sus caminos!

¡Dichoso el que teme al Señor,
y sigue sus caminos!
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. **R./**

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. **R./**

Esta es la bendición del hombre

que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén,
todos los días de tu vida. **R./**

Segunda lectura:

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses 3, 12-21.

Hermanos: Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y celebrad la Acción de Gracias: la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Evangelio según San Lucas 2, 41-52.

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua. Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre, y cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca. A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas: todos los que le oían, quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: –Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados. El les contestó: –¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no comprendieron lo que quería decir. El bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN

CREDO

A. Puestos *de pie*, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *En la fiesta de la Sagrada Familia presentamos a Dios Padre y Madre nuestras necesidades.*

- Por la Iglesia, en la que hemos recibido la Luz de la fe, para que como Madre y Maestra cuide con entrega de todos sus hijos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestras familias, para que vivamos en respeto, diálogo, entrega y perdón, formando una comunidad donde cada uno descubra su vocación y el sentido de su vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las familias rotas por el desamor o la violencia; para que el amor que un día les unió pueda renacer y, cree relaciones de cariño, fidelidad y confianza. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por la familias que sufren el abandono, la enfermedad y la falta de recursos; para que encuentren en nosotros todo aquello que necesitan para paliar su situación y salir adelante. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los que formamos la familia de nuestra Unidad Pastoral, para que, por la gracia jubilar, vivamos la Misión Parroquial como verdaderos peregrinos de esperanza y comuniquemos a todos la alegría del evangelio. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *tú, Señor, que formaste en Jesús, José y María una familia santa, ayúdanos a vivir en la Luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Señor, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

Todos: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

A. Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

A. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

A. Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

A. Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

A. Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: **Te alabamos porque has nacido en nosotros.**

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A. La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: “ORACIÓN POR LA FAMILIA”

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.
Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.
Amén.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A. Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Padre misericordioso, concede a cuantos has renovado con estos divinos sacramentos imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia para que, después de las tristezas de esta vida, podamos gozar de su eterna compañía en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

A.: Este año, por la pandemia, no tenemos la adoración del Niño. Lo adoraremos en nuestro interior orando y siendo responsables en nuestras actuaciones.



REFLEXIÓN: SAGRADA FAMILIA

- Eclo. 3, 2-6.12-14
- Col. 3. 12-21
- Lc. 2, 41-52

El domingo después de Navidad celebramos los cristianos la fiesta de la Sagrada Familia. Vemos la figura del Nacimiento: José, María y el Niño. Recordamos a nuestra propia familia, y lo que es más importante, Dios se hace hombre en una familia como la nuestra para convertirnos a todos en familia de Dios.

Dios al tomar nuestra condición humana, no sólo busca a una mujer, sino que quiere nacer en una familia (María y José). No lo hace por seguir la tradición del momento, sino porque en el núcleo familiar está el núcleo del amor.

La familia es la célula de la sociedad. En ella crece lo mejor de las personas y las más grandes ausencias de lo personal.

Pablo en la carta a los Colosenses habla cómo deben ser los miembros de la comunidad: misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión. Y que el amor, porque sólo el amor lo puede hacer, sea el que compacte todas estas realidades. Todo esto lo podemos decir de la familia. Y no como teoría sino como realidad, lo hemos experimentado.

El fundamento de la familia es el amor. Una persona se siente como tal cuando se siente amada y capacitada para amar. Una persona se siente libre cuando es capaz de vivir la gratuidad. Una persona se siente creativa cuando es capaz de vivir desde unos valores que compactan y realizan a los otros como personas. La familia, comunidad de amor es la que es capaz de transmitir esos valores. Por eso la familia es la primera educadora de la sociedad, a los hijos, pero también en el crecimiento mutuo. Dios elige la familia porque Dios es amor y la familia sólo es tal si se vive el amor.

Pero esta relación familiar que Jesús vive, como Dios y hombre, como Hijos de Dios y como miembro de la familia de Nazaret, es también signo de la Iglesia, signo de la comunidad cristiana, signo de la parroquia. Las relaciones de cariño, acogida, colaboración, respeto, bondad, misericordia, comprensión... son relaciones que debemos hacer crecer entre todos, porque somos familia en Dios, porque construimos un reino de hermanos.

¡Cuánto necesitan nuestras comunidades sentirnos como familia!

Todo ello no nos garantiza la ausencia de incomprensiones, como Jesús con sus padres, pero, si hay amor sabemos superar estas dificultades, que al final, sirven para crecer todos.

Miremos a la Sagrada Familia, como lugar del crecimiento en la de familiar, en la comunidad y como Iglesia.